

La Sudcalifornia multicultural y su devenir político-social ante el despojo (II)



FOTOS: Roberto Galindo

La Última Trinchera

Por Roberto E. Galindo Domínguez

La Paz, Baja California Sur (BCS). La media península continuamente se ha visto amenazada ante la tentativa de

despojo de ciertos territorios, esto por parte de grandes **empresas mineras** y grupos inmobiliarios; respecto al tema de la **megaminería**, los dos casos más notorios –debido a la magnitud de los proyectos, las compañías y a los personajes involucrados– son **Los Cardones** y el proyecto minero submarino para extraer fosforita en el **Golfo de Ulloa**. Te presentamos la segunda y última parte de este ensayo. **Para leer la primera parte dar [CLIC AQUÍ](#)** .

En lo referente a los **desarrollos inmobiliarios** se tiene el despojo de varios territorios adyacentes a la línea de costa, principalmente, privatización que se ha ido expandiendo y concretando en diversas zonas costeras del Estado con el establecimiento de grandes **desarrollos turísticos** y con la venta de terrenos a particulares, primordialmente a extranjeros; con el consecuente **cierre de accesos públicos** a una gran cantidad de **playas**. Esto ha limitado el libre tránsito del ciudadano, privilegiando esos espacios para pocos individuos, particularmente a **turistas extranjeros**, pero también a nacionales. Expoliación que se está haciendo una constante en grandes extensiones de playas al sur del Estado, generando gran inconformidad social.

*Aunque los casos son muchos, son dos los asuntos que llaman la atención por la enérgica protesta de la ciudadanía que han generado; por un lado, la privatización de un tramo carretero entre **Cabo San Lucas** y **San José del Cabo**, como parte del proyecto Zona Dorada, con la consecuente privatización de las playas inmediatas. Y, por el otro, el despojo de la playa de **Punta Lobos** a los pescadores de **Todos Santos** por parte del desarrollo turístico denominado Tres Santos. Asunto que ha convocado a cientos de inconformes en diversas manifestaciones pacíficas, y no solamente de la comunidad de **Todos Santos**, sino de otros lugares de Estado, así como a residentes **extranjeros**; pues en este caso el segmento de la sociedad afectada de manera directa es un buen ejemplo del crisol que es la **población sudcaliforniana**, ya que en el*

pueblo mágico cohabitan nativos, mexicanos originarios de otros Estados, así como una gran cantidad de gente procedente de otros países.



La cimentación del complejo Tres Santos invade la playa, Punta Lobos (2015).

Mi insistencia en manejar el diverso origen de los integrantes de la **sociedad sudcaliforniana**, principalmente en lo que a los conflictos sociales mencionados se refiere, obedece a que esa diversidad de origen y de pensamiento inherente de las personas ha permitido al segmento social que se opone a la **minería tóxica** y a algunos **mega-desarrollos inmobiliarios**, resignificar una lucha que se ha librado desde hace años contra entes empresariales dispuestos a despojar a los sudcalifornianos de lo que les corresponde por derecho propio, su tierra y su mar.

Y aunque esa batalla se ha librado desde tiempo atrás, ahora

busca distintos causas y ha encontrado en los cruces culturales de los sudcalifornianos nuevas estrategias de lucha; que se han manifestado principalmente en el uso de **marcos legales** nacionales e internacionales y en los simples, pero a veces desconocidos, derecho y obligación de la ciudadanía de vigilar y exigir rendición de cuentas a sus gobernantes en cualquier asunto de interés público, como evidentemente lo son los temas de la **minería** y los **desarrollos inmobiliarios**.

Esos conflictos sociales, el minero y el privatizador –despojador– de territorios costeros, se han ido unificando y deviniendo en una **lucha opositora de ciudadanos** que enarbolan la defensa de su territorio; lucha que ha cohesionado a más y diversos sectores de la sociedad: instituciones académicas, **colegios de abogados**, ingenieros, **médicos** y de otras especialidades, **autoridades ejidales** e incluso algunos delegados, regidores y **presidentes municipales** que abiertamente han mostrado su rechazo al despojo en ambas vertientes –aunque su postura pública no siempre es coherente con sus actos de gobierno.



Ciudadanos manifestándose contra el despojo (2015).

Esa lucha opositora es ya una resistencia ciudadana permanente ante los embates de los grandes capitales nacionales e internacionales, avalados por el Gobierno Federal en el caso **minero** y, por otros órdenes de gobierno en algunos asuntos de **megadesarrollos turísticos** y venta de predios. Multitudinarias manifestaciones se dieron el 6 de agosto de 2015 en **La Paz** y el 8 del mismo mes en **Cabo San Lucas**, en las cuales la lucha unificada de ambos movimientos fue notoria, aunque estas no han sido las únicas protestas ni manifestaciones ciudadanas en este sentido.

*Afortunadamente la consigna de luchar contra la **minería tóxica** y el despojo territorial es una latente en los **sudcalifornianos** y va más allá de las facciones o partidos gobernantes en todos los niveles. Así quedó claro con las protestas ciudadanas que se dieron en la explanada del palacio de gobierno estatal el 29 de agosto de 2018 ante un nuevo intento de conceder un cambio de uso de suelo para el*

*establecimiento de Los Cardones. Protestas que se hicieron extensivas a **Andrés Manuel López Obrador** en su primer visita a **Baja California Sur** como presidente de la República en septiembre del mismo año. En ambas gestas resurgió combativo ese crisol humano del que hablamos; fueron tantos como diversos los individuos en protesta ciudadana, de diferentes filiaciones políticas y religiosas, así como de diversos orígenes, pero todos unidos por un fin común: la preservación de su territorio y sus derechos humanos fundamentales.*



Manifestación contra la minería en el palacio de Gobierno estatal, La Paz (2018).

Este **movimiento participativo social** es coordinado desde diversos lugares de la Entidad por varias organizaciones no gubernamentales, y a su vez dirigido hacia los distintos frentes de lucha mencionados; pero también se ha caracterizado por la espontaneidad de sus manifestaciones, ya que además de organizaciones de activistas congrega a gran cantidad de

ciudadanos sin filiación alguna. Además, el **movimiento social antidespojo** que se desarrolla en **Baja California Sur**, incluye también a grupos empresariales importantes, sobre todo a algunos relacionados al ramo turístico e inmobiliario, lo que podría parecer incongruente con lo que señalo.

Sin embargo, a estos sectores es a los que más pueden dañar económicamente las **empresas mineras** debido a sus consecuencias contaminantes y, por supuesto, también les afecta la **privatización** de las áreas inmediatas a las **playas**, pues éstas son por mucho uno de los principales atractivos para el turismo de todas las capacidades económicas que visita el Estado. En su mayoría estos empresarios son de **Baja California Sur**, ya sea de origen o por elección, y sus negocios difícilmente podrían competir con los grandes **desarrolladores inmobiliarios** nacionales y transnacionales que se apropian de vastas extensiones de terrenos costeros y mantienen cautivos a turistas de gran capacidad económica en sus instalaciones.

*El asunto privatizador y de **despojo territorial** está bien definido, y parece cerrar ya un área geográfica con el atraco de **Punta Lobos**, si se piensa en lo que ha sucedido desde **La Paz** hasta **Los Cabos** bordeando la costa del Golfo de California y, de **Cabo San Lucas** hasta **Punta Lobos** siguiendo las playas del Océano Pacífico. Línea de costa en la que abundan desarrollos de este tipo. Área en la que un caso merece mención particular y es el de **Cabo Pulmo**, asunto en el que gracias a la protesta social y a la presión internacional se logró detener el enorme **desarrollo turístico** que varias veces se ha pretendido emplazar en el Parque por diversas autoridades.*

Y digo que el área está bien definida, pues es la parte sur del Estado, cuyos límites al norte son **Todos Santos** en la vertiente del Pacífico y **La Paz** en la del Golfo de California; y en su centro, para intentar coronar el despojo del territorio a los sudcalifornianos, cada tanto y desde hace

años se impulsa el establecimiento de la **megamina** a tajo abierto, ahora denominada *Los Cardones*.

Aunque el panorama parece desolador, la **inconformidad ciudadana** ante el despojo cada vez se fortalece más y logra más adeptos en un escenario donde la sociedad está cada vez más informada y politizada gracias al desprendimiento de los medios de comunicación oficialistas y, en gran medida, debido al acercamiento a la internet. Indudablemente a lo anterior ha coadyuvado la integración a la **sociedad sudcaliforniana** de cientos de miles de inmigrantes interestatales y de algunas decenas de miles de **extranjeros**.



El despojo a los pescadores expuesto y discutido en el Congreso Ciudadano de Todos Santos (2016).

*En los conflictos sociales generados por el **sector minero** y una parte de los proyectos de **desarrollo inmobiliario**, ya están involucrados y alertas decenas de miles de ciudadanos sudcalifornianos. Y ante los “oídos sordos” de las*

*autoridades varios de estos conflictos escalarán de intensidad, pues un gran sector de la ciudadanía ha demostrado que no se va a quedar “cruzados de brazos” ante el despojo en sus múltiples formas. Las manifestaciones en contra de las **empresas mineras** y los **despojos de territorios costeros** se han ido multiplicando, sobre todo en la capital del Estado, en **San José del Cabo**, Cabo San Lucas y en **Todos Santos**. Lo que ha llevado a los manifestantes de diversas luchas sociales a tender lazos entre movimientos, a unirse en frentes de lucha, y así canalizar y dar salida a las inconformidades comunes mediante el ejercicio de la más elemental democracia; que implica la participación de la sociedad en la toma de las decisiones del gobierno.*

Hasta ahora los grupos inconformes han manifestado su repudio a la **instalación minera**, a los cierres carreteros y a la **privatización de playas** mediante la protesta pacífica en las calles y plazas, principalmente; pero han dado un enorme paso al defenderse y confrontar legalmente a diversas corporaciones y autoridades mediante encuestas ciudadanas, mandatos civiles y más argumentos de orden legal. En cuanto al asunto del despojo inmobiliario en **Punta Lobos**, Todos Santos, por parte de la compañía de capital transnacional *Mira Companies*, –y en los otros despojos que prevalecen en el Estado– habrá que esperar para ver que rumbo legal siguen las protestas ciudadanas y que papel juegan en la defensa de los inconformes los otros frentes de lucha ya plenamente organizados, en el caso de la minería y de la privatización de otros lugares costeros.

*Todo parece indicar que la **ciudadanía sudcaliforniana** está madurando políticamente y ya vislumbra que sólo con la colaboración entre los distintos grupos y organizaciones que defienden el territorio, es que se logrará revertir o al menos aminorar los efectos nocivos del despojo que en muchos casos implica el establecimiento de las empresas mencionadas. El más claro ejemplo de esto es la organización del “1er*

Congreso Ciudadano sobre Megaminería, Megadesarrollos y Derechos Humanos”, mismo que se llevó a cabo en Todos Santos en el año de 2016 con la participación de sudcalifornianos e invitados nacionales, entre ellos el padre Alejandro Solalinde y Jesús Robles Maloof. Aquí cabe señalar que en ese tiempo, y para una de las mesas de trabajo de ese congreso, inició la reflexión que nutre este texto.



El padre Alejandro Solalinde en el Congreso Ciudadano de Todos Santos (2016).

Lo expuesto demuestra que el proceder de los inconformes rebasa con creces el activismo recalcitrante y que es producto de la preparación y de una cada vez más organizada y politizada **sociedad multicultural**, que ya está entendiendo que es en última instancia la poseedora de su devenir social y ambiental; lo que ha llevado a que en **Baja California Sur** se intensifique la protesta ciudadana contra el despojo. Es la sociedad civil la que está siendo el *fiel de la balanza* en los

diferentes procesos de autorización –amañados o no– de **proyectos mineros** y de **desarrollos inmobiliarios** entre las autoridades y los empresarios. Incluso logrando detener diversos intentos de atracos sociales y medioambientales como en los casos de **Balandra**, Cabo Pulmo y en **La Sierra de la Laguna**, ante los intentos de establecer la **mega mina** a tajo abierto *Los Cardones* y, en varias ocasiones no sólo sin la ayuda de las autoridades sino a pesar de estas.



Robles Maloof en el Congreso ciudadano de Todos Santos (2016).

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.